

EL TIEMPO		
ARICA	17 / 21	PARCIAL
IQUIQUE	17 / 20	PARCIAL
ANTOFAGASTA	13 / 19	PARCIAL
COPIAPO	8 / 19	PARCIAL
LA SERENA	11 / 15	NUBLADO
VALPARAÍSO	11 / 17	PARCIAL
SANTIAGO	9 / 20	DESPEJADO
RANCAGUA	10 / 19	DESPEJADO
TALCA	9 / 17	PARCIAL
CONCEPCIÓN	8 / 15	NUBLADO
TEMUCO	1 / 15	PARCIAL
PUERTO MONTT	2 / 9	NUBLADO
COYHAIQUE	2 / 6	NUBLADO
PUNTA ARENAS	2 / 6	LLUVIA
ANTÁRTICA	-2 / -1	CHUBASCOS

ÍNDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	8-10	MUY ALTO
IQUIQUE	3-5	MODERADO
LA SERENA	3-5	MODERADO
LITORAL	1-2	BAJO
SANTIAGO	3-5	MODERADO
CONCEPCIÓN	3-5	MODERADO
PTO. MONTT	1-2	BAJO
PUNTA ARENAS	1-2	BAJO

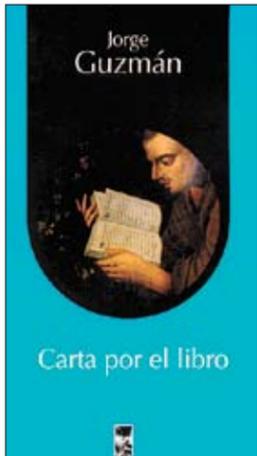
AGUA CAÍDA EN SANTIAGO		
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	15,6 mm	
NORMAL A LA FECHA	26,0 mm	
IGUAL FECHA AÑO PASADO	1,5 mm	



RESTRICCIÓN  
VEHICULAR

9 - 0

▶▶ LOS PLACERES Y LOS LIBROS



## El libro es el alma

Artemio Echegoyen

“LEER NO ES SÓLO reconocer y utilizar los 24 signos del alfabeto” para generar lenguaje y pensamiento, afirma el escritor (“¡Ay, mamá Inés!”) y profesor de filosofía Jorge Guzmán, sino “comprender relaciones abstractas y reguladas entre magnitudes también abstractas”, mediante números y otros signos. Las viejas columnas del lenguaje escrito y las matemáticas. En esta “Carta por el libro”, Guzmán advierte sobre la decadencia de la lectura y señala acciones para revertir esa situación. Lo anima un espíritu patriótico, pues se dirige a “Queridos amigos y amigos del libro, de la lectura y de la felicidad civil chilena”.

Sabemos, pienso, que en tiempos electrónicos como éstos la lectura en papel es a menudo menospreciada, y que el libro ve amenazado su valor de uso. Pero leer es un acto más acorde con nuestra fisiología que ir de una imagen a otra (superficiales, a veces necesariamente) presionando botones. Defender al libro es defender el tiempo vivido, necesario para elaborar ideas y sensaciones. Esto suena a satanizar la revolución electrónica, y tal vez Guzmán no esté de acuerdo con tan taxativos términos. Habría que desarrollar la idea. Pero en su capítulo “Un invento que sirvió de herramienta” se propone imaginar a un enemigo unitario, un fantasma mala onda, una voluntad iletrada que se ha propuesto acabar con el libro. Imaginarlo, aunque no exista, para aunar de manera menos dispersa y más eficaz los esfuerzos intelectuales, sociales y políticos en pro de la lectura.

Específica, en otro capítulo, “Una proposición sobre lo que significa leer: a) Lectura matemática. b) Lectura alfabética”. Luego habla de la “Necesidad de una infraestructura social para la lectura”, y menciona a cabezas dizque señeras en “Un ejemplo del efecto que produce la lectura”. Leer es transformarse y sumar, no escindir en lo mental o perceptivo. Más a medida humana es esta elaboración analógica que la simultaneidad y la inmediatez que nos pide el sistema imperante (imaginemos a ese sistema como a un tonto genio del mal que odia los libros). La lógica comercial del libro, lo sabemos también, es diversa de la que opera en la mayoría de los bienes de consumo, pero los administradores económicos insisten en no privilegiar (no privilegiarnos) a nuestro foliado objeto de deseo. Por ejemplo, con el asunto del IVA. Los últimos capítulos son “¿Consideraciones utópicas?” y “Si continúa la decadencia”. A leer, que si no, estamos fritos. Aunque usted no lo crea.

**CARTA POR EL LIBRO**

Ensayo  
Jorge Guzmán  
Lom Ediciones, 2007  
73 páginas

▶▶ CAMINO DE SANTIAGO

## Innato Sarkozy

**TIENEN RAZÓN LOS ÁCRATAS** cuando dicen que si las elecciones sirvieran para mejorar la situación, hace tiempo que estarían prohibidas. Tienen razón, pero la tienen a medias. Mírese el caso de Francia. No era seguro que el resultado de las elecciones mejorara la situación. Lo seguro era que podían empeorarla. Y no han tardado en hacerlo.

La victoria de la derecha francesa recuerda la magnitud del rechazo del electorado galo al tratado constitucional europeo en 2005, resultado que permitió a Nicolas Sarkozy reintegrar el Gobierno francés y conducir a su bando al actual continuismo tras los dos mandatos presidenciales de Jacques Chirac. “Francia es un viejo país de derecha”, solía decir François Mitterrand, el único socialista que ha conseguido ganar unas elecciones presidenciales durante la Quinta República.

Tanto así que Nicolas Sarkozy ha conseguido acceder directamente a la Presidencia desde el Ministerio del Interior, presentando un programa del tipo “A Dios rogando y con el mazo dando”. Con la derecha ha vencido Sarkozy, quien afirmó en plena campaña que la pedofilia es innata, tanto como la propensión al suicidio. Y que Francia no debe avergonzarse de su pasado, porque no fue ella quien inventó la solución final. No parece mucho predicamento para el país de las luces y los derechos humanos. Y, sin embargo, con un credo elemental como éste ha obtenido la mayor votación de la derecha en las últimas décadas.

Duro para una izquierda que pierde en todos los terrenos, comenzando por las mujeres y los tradicionales bastiones obreros. Lejos también de las barriadas laboriosas, Sarkozy se ha ganado algunos adeptos en el campo de los llamados nuevos filósofos, que han encarrilado su reconversión ideológica a la sombra del prócer innato. Todo son aplausos por el momento para Sarkozy, comenzando por los de Blair, quien ha querido resarcirse de su derrota en las elecciones locales escocesas colgando en Youtube una felicitación en francés para la nueva cabeza del Estado francés.

Fortalecido por tanto apoyo, Sarkozy se propone llevar adelante una política europea excluyente, haciendo hincapié en el rechazo a la pretensión turca de acceder a la Unión



Antonio de la Fuente

como miembro pleno. Su primer desplante será entonces intentar enviar a Turquía, que golpea a las puertas de Europa buscando consolidar la democracia y mejorar las condiciones de vida de su población, a Asia Menor, de donde nunca, según él, debería haber salido.

También quiere Sarkozy enviar a Mayo del '68 al retrete de la historia, culpando a la trifulca parisina de hace 40 años de la decadencia de la escuela como institución republicana. Es posible que con ese anatema haya cosechado unos cuantos votos de profesores, que últimamente llevan la autoestima por las rodillas y, sobre todo, de padres y apoderados que esperan que un golpe de autoridad magistral convierta a sus querubines, pasablemente intoxicados de Internet y de tele, en seres inteligentes, sensibles y trabajadores.

Daniel Cohn-Bendit, líder de la revuelta estudiantil y hoy diputado europeo verde fran-

co-alemán, le ha recordado a Sarkozy que la escuela republicana tenía antes del '68 como misión preparar a los hijos de los campesinos a la sociedad industrial, lo que está bastante lejos de ser hoy el caso. El verdadero horror sarkozysta frente a Mayo del '68, ha dicho Cohn-Bendit, aparece ante la autonomía de las mujeres, quienes, en los '60, debían pedir permiso a sus maridos para abrir una cuenta bancaria.

Más allá de Francia, hay una larga lista de elecciones cuyos resultados están a la espera de empeorar situaciones. Chile está “al aguaito”. Los chilenos del extranjero llevan 36 años intentando participar en ellas. Las voces pesimistas auguran que tal vez deban esperar otros tantos para poder aportar con sus votos. Las optimistas, por su parte, afirman que, por esos entonces, la situación habrá empeorado suficientemente por sí misma.

▶▶ TOMATUMATE

## El Reino Desunido

**HABÍA UNA VEZ** un rey de Inglaterra que quería casar a su hijo con la futura reina de Escocia, que era además su bisnieta. La chica, Mary Stuart, tuvo una vida agitada: a la semana de vida perdió a su padre, a los siete meses ya estaba enganchada para casarse y a los nueve ya era reina. Era el precio de la paz que exigía el monarca, Henry VIII, en quien los escoceses confiaban tan poco que tenían un pacto militar con Francia.

Cuando Mary tenía un año, el Parlamento escocés abrogó el acuerdo de matrimonio. Este rechazo ofendió al buen Henry quien, algo irritado, confió a su fiel servidor Edward Seymour una misión delicada: saquear, incendiar y arrasar Edimburgo y sus localidades vecinas. También ordenó que si se encontraba la más mínima resistencia, se sometiese “a

*El Partido Nacional Escocés ganó por primera vez las elecciones, sobre la base de someter a referéndum la independencia.*

hombres, mujeres y niños al fuego y la espada, sin excepción”.

Sobre estos sólidos cimientos de confianza mutua se forjó la unidad británica, que culminó en 1707 con la formación del “Reino Unido”. En este reino, los integrantes mantuvieron su existencia legal, pero perdieron su soberanía y -por mera coincidencia- el Parlamento, la Corona, el mando militar y el banco central se establecieron en Londres, Inglaterra.

En junio de 2006, tan sólo 432 años después del pequeño exabrupto de Henry, se disputaba la Copa Mundial de fútbol en Alemania y en los pubs de Glasgow se ofrecía champagne gratis por cada partido que perdiera Inglaterra, y los goles

contra los ingleses eran celebrados con ovaciones. ¡Por Dios, qué gente tan mezquina y resentida!

Ahora ocurre que el Partido Nacional Escocés, encabezado por un sujeto de ideas socialistas llamado Alex Salmond, ganó por primera vez las elecciones sobre la base de una propuesta de someter a referéndum la independencia del país, y sumarse a la Unión Europea.

Históricamente, los escoceses han sido gobernados por el Partido Laborista, que reivindicaba en sus viejos tiempos una solución de justicia social a los problemas británicos. Pero esa reivindicación se diluyó, y aunque los nacionalistas no tienen la mayoría absoluta, la

independencia parece ser una manzana apetecida por muchos.

En la historia es común que lo impensable se vuelva de pronto inevitable. Basta mirar los miniestados surgidos de la antigua Yugoslavia, de los que Montenegro, con 600 mil habitantes, es el penúltimo. Y el siguiente penúltimo será la provincia serbia de Kosovo. Pero mientras Montenegro es un pedazo de tierra pedregosa en el Adriático, Escocia se ha transformado de pariente pobre en potencia petrolera.

Mary Stuart pasó la mayor parte de su vida entre conspiraciones, matrimonios arreglados, y presa en Inglaterra, pero jamás se doblegó. En 1587, a los 45 años, fue decapitada por decisión de su prima inglesa, la reina Elizabeth I. ¿Por quién hubiese votado Mary en las últimas elecciones?



Alejandro Kirk